

Los museos y sus públicos: un estudio en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (MNBA)

Natalie Paz Vargas¹

The museums and their public: a study in the
National Museum of Fine Arts of Cuba (MNBA)

Introducción

Aunque la relación del museo con sus públicos se estudia desde hace más de un siglo y ha sido abordada desde diversas perspectivas dentro de las Ciencias Sociales, no agota sus posibilidades de estudio. La literatura revisada evidencia la importancia de estas indagaciones sin que importe la distinción de tipología o zona geográfica donde se encuentre el museo.

El presente estudio tomó el consumo cultural como sustento conceptual, para desde ahí profundizar en los públicos de los museos. Por ello en la primera parte del trabajo se intenta contextualizar los estudios de públicos, especificando el contexto cubano; seguido se esclarecen algunos aspectos del concepto consumo cultural. Luego

¹ Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (MNBA)
natypazv84@gmail.com

Recibido 19.03.2019
Aprovado 04.05.2020

se comenta la estrategia metodológica seguida, a continuación se exponen los principales resultados y las conclusiones.

La investigación se realizó en el Edificio de Arte Cubano del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (MNBA)² el cual resguarda la colección de Arte cubano más importante desde el siglo XVI hasta la actualidad. Se escogieron las exposiciones temporales porque son las que atraen mayor número de públicos cubanos y, dentro de ellos, los jóvenes³ fueron el foco de atención.

Contextualización de los estudios de públicos en museos: caso cubano.

La consulta de una dispersa bibliografía sobre los estudios de públicos de museos permitió ubicar los escenarios fundamentales – sin desconocer otros espacios- en los que han tenido lugar, así se localizan tres contextos principales: el norteamericano, donde se sitúan los primeros estudios de rigor científico; el europeo y el latinoamericano. En su tesis doctoral, Eloisa Pérez Santos (1998) hace una síntesis de los estudios de públicos hasta 1998 y advierte cuatro momentos en su desarrollo: inicios (1920-1950); desarrollo (1950-1970); consolidación (1970- hasta los años 90) y; actualidad. Fueron tres las instituciones consultadas que resaltan en el campo: la Visitor Studies Association (VSA) en Estados Unidos; al Laboratorio Permanente de Público de Museo (LPPM) de España; Museostat y los

² El Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba está formado, además del inmueble destinado a asuntos administrativos, por dos edificios: Arte Cubano y Arte Universal.

³ Se utiliza el concepto de juventud aportado por el Centro de Estudios Psicológicos y Sociológicos de Cuba (CIPS), donde se considera jóvenes en el país a las personas comprendidas entre 14 y 30 años. María Isabel Domínguez (1988), “Criterios teórico-metodológicos para la investigación de la juventud”.

Observatorios Permanentes de visitantes en Francia y el Observatorio Iberoamericano de Museos (OIM).

Una mirada atenta hacia los análisis de los públicos de museos, advierte la heterogeneidad de planteamientos teóricos y metodológicos con la que han sido abordados. Por ejemplo en España, predominan las investigaciones basadas en teorías de la psicología y la educación y; en Francia, son más recurrentes estudios desde la sociología de la cultura, tomando como punto de referencia los estudios de Pierre Bourdieu y Alain Darbel (2003). En Latinoamérica, estos estudios privilegian teorías provenientes del campo de la antropología, la sociología y la semiótica; los países de más tradición en el tema son México, Argentina y Brasil.

En el caso de Cuba, se recopilaron investigaciones realizadas en museos y, evidentemente las temáticas se centran más en estudios de colecciones, en las funciones y en la gestión del museo que en sus públicos. Entre las provincias que destacan en estudios de públicos están Matanzas, Cienfuegos, Villa Clara, Holguín, Camagüey y Pinar del Río, el resto de las provincias realizan menos indagaciones sobre el tema. En este sentido los trabajos están dirigidos a evaluar la aceptación de alguna exposición u otra actividad en los públicos; en conocer la cantidad de personas que acuden al museo, la mayoría de las veces desde una perspectiva cuantitativa, sin profundizar en las construcciones simbólicas de los sujetos.

De los estudios revisados resaltan por su profundidad teórica dos tesis de doctorado: *Significados atribuidos e intereses institucionales en el consumo de servicios culturales en los museos*, de Máximo Ricardo Gómez Castell (2013) y *Museo y públicos. El caso del museo Chorro de Maíta*, de Juan Carlos Osorio Remedios (2017).

En el MNBA, las investigaciones revisadas, dos de ellas son resultados de tesis de maestría dirigidas al público infantil y tres tesis

de grado provenientes de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, enfocadas en la comunicación interna de la institución. En ningún caso se profundiza en las subjetividades de los públicos.

Apuntes necesarios sobre el consumo cultural

Los estudios de consumo cultural, pese a su marcado origen económico, cobran cada vez mayor relevancia, pues ayudan a entender las relaciones en el ciclo de producción, circulación y consumo de los bienes artísticos y culturales. La génesis del concepto se localiza en la segunda mitad del siglo XIX con los aportes de la teoría del fetichismo de Karl Marx (1973), demuestra que el proceso de consumo no se compone sólo por la dimensión económica, sino que intervienen subjetividades del individuo. Dos autores precoces en estas indagaciones fueron, Thorstein Veblen (1995) quien, para muchos, inicia el tratamiento del consumo en un marco sociológico, desde el status y el poder, exponiendo las contradicciones de la sociedad marcada por el consumo ostentoso y; Geroge Simmel (1976), explica el protagonismo que la mercancía y el dinero comenzaba a tener en la sociedad moderna determinando las formas de reproducción social y la tendencia de la moda a mantener diferenciaciones sociales, lo que produce cambios constantes en los hábitos de consumo.

La Escuela de Frankfurt también contribuyó a la evolución conceptual del consumo cultural, pues desde ahí se comienza a ver la cultura como eje esencial para explicarse los fenómenos sociales. Además, desde la Semiología los estructuralistas realizan sus indagaciones poniendo énfasis en las significaciones simbólicas, Roland Barthes (1992) insiste en que, en el intercambio de mercancías el objeto se convierte en símbolo y signo de status, aparece aquí el consumo nuevamente alejado de la noción

económica exclusivamente. Sin embargo, son las observaciones desde la antropología, las que llenan de sentido al consumo, así Mary Douglas y Baron Ishrerwood (1990) ven el consumo como un proceso donde las personas, al apropiarse de los objetos construyen un mundo simbólico lleno de significaciones el cual le da sentido a sus vidas.

Son los estudios culturales los que toman a los productos artísticos como objeto de estas indagaciones para analizar el intercambio de los receptores con dichos bienes. Así, en el Centro de Estudios Culturales de Birmingham, se experimentan nuevos abordajes en relación con las prácticas de consumo cultural de las personas y analizan la cultura como un proceso de construcción de sentido en el que la gente participa activamente. A partir de ahí muchas de las teorías de las Ciencias del Arte logran invertir la mira reflexiva, privilegiando el lado de los receptores o consumidores frente a la obra artística.

Los estudios sobre las implicaciones sociales del arte cobran madures en la segunda mitad del siglo XX con las investigaciones de Pierre Bourdieu (1988) quien examina las condiciones sociales y usos cotidianos del consumo cultural; en sus estudios se pueden observar los primeros acercamientos al consumo cultural como concepto enmarcado en la sociología de la cultura.

Siendo heredera de los razonamientos europeos respecto al tema, la producción científica en Latinoamérica hace sus aportaciones desde una perspectiva transdisciplinar, destaca por su agudeza analítica, Néstor García Canclini (1993) quien propone un concepto de consumo cultural, lo define como: "el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión

simbólica. (Canclini, 1993, p. 34), si bien este concepto ha sido criticado por algunos autores como Guillermo Sunkel (2002), en la presente investigación se asume por considerarlo efectivo para explicar el caso concreto que se analiza.

Cuestiones metodológicas

Los estudios de consumo cultural utilizan los métodos y técnicas provenientes de la perspectiva metodológica cualitativa, lo cual permite profundizar en las subjetividades de los individuos. Esta investigación partió de la pregunta científica: ¿Cuál es el consumo del patrimonio artístico cubano en los públicos jóvenes de las exposiciones temporales del Edificio de Arte Cubano del MNBA, que condicionan las prácticas y los discursos respecto a dicho patrimonio? Para darle respuesta, el objetivo es explicar la incidencia que tienen las valoraciones, significaciones, estereotipos y usos del patrimonio artístico cubano de los públicos jóvenes, en las prácticas y discursos respecto a dicho patrimonio, a través de las exposiciones temporales del Edificio de Arte Cubano del MNBA.

I Variables sociodemográficas:

1-Edad

Indicadores: rango 20 a 24 años y rango de 25 a 30 años.

2-Nivel de escolaridad:

Indicadores: estudiante, bachiller, técnico medio, nivel medio⁴, universitario.

⁴ En Cuba atendiendo al nivel de escolaridad, los artistas se dividen en: artistas de nivel medio, se refiere a los que no se gradúan de la universidad y, artistas de nivel superior, se refiere a los egresados de la Universidad de las Artes.

3-Profesión

Indicadores: se consideraron todas las profesiones mencionadas por los jóvenes.

4-Ocupación: se consideraron todas las ocupaciones mencionadas por los jóvenes.

II Variables interpretativas:

1-Valoración

Indicadores: Satisfacción y Opiniones.

2-Significación

Indicadores: Conceptos asociados al Patrimonio artístico y al Edificio de Arte Cubano del MNBA y Estereotipos

3-Uso

Indicadores: Motivaciones y Frecuencia.

4- Estereotipos

Indicadores: Ideas predeterminadas acerca de: la visita a una exposición en el Museo, del Museo mismo y del patrimonio artístico.

El trabajo de campo se realizó en la inauguración de las ocho exposiciones temporales del Edificio de Arte Cubano en el año 2017. Fueron encuestados un total de 1257 jóvenes, en el rango de edades de 20 a 30 años. Los jóvenes del rango de 20 a 24 años representaron el 34,2 % del total de encuestados y el rango de 25 a 30 años el 65,8 %. Se realizó un grupo de discusión en cada exposición, compuesto por 10 jóvenes con diversidad de formación académica y

motivaciones. El completamiento de frases facilitó recoger aquella información que los instrumentos anteriores no lograron y permitió confirmar otras informaciones.

Perfil de los encuestados

Son jóvenes de entre 23 y 30 años fundamentalmente- en menor medida los de 20 a 22- relacionados con el campo artístico; estudiantes universitarios de: arte, conservación de obras de arte, historia del arte o carreras similares; artistas; críticos de arte; comisarios y profesores universitarios, fundamentalmente profesores de arte o asignaturas afines. Los jóvenes menos relacionados con el campo artístico: médicos, historiadores, periodistas, entre otros, fueron minoría. Las vías más utilizadas por los jóvenes para conocer de las exposiciones, están en el marco del boca a boca, fomentadas por relaciones interpersonales, de trabajo, estudio y amistad.

Análisis de los resultados

Análisis de la Valoración de la visita a exposiciones en el Museo

Al analizar las valoraciones que hacen los jóvenes de las experiencias de visitar exposiciones en el Museo y su relación con el patrimonio artístico, se puede deducir que:

1-Los espacios expositivos son valorados, esencialmente, como oportunidad para acercarse al patrimonio artístico, principalmente por los artistas y jóvenes profesionales relacionados con el campo artístico; tienen una marcada implicación cognitiva, fundamentalmente para los jóvenes estudiantes, que lo ven como momentos de aprendizaje; además tiene implicación afectiva, principalmente para los jóvenes menos relacionados con el arte, que lo asocian a satisfacción espiritual y; son vistos por todos como espacios de socialización.

2-Efectivamente los jóvenes aprecian el patrimonio artístico, dentro del concepto de cultura más general.

3-El Museo es valorado de forma positiva en su función de protector y expositor del patrimonio artístico cubano.

Análisis de los Usos que hacen los jóvenes del patrimonio artístico.

Los resultados demuestran que los usos que los jóvenes hacen del patrimonio artístico, se pueden explicar desde dos vertientes fundamentalmente:

1- Están determinados en primera instancia por cuestiones de estudio, trabajo y profesión y en menor medida por el interés cultural más general.

2- Están asociados a percepciones que tienen los diferentes grupos respecto al Museo:

a) Fundamentalmente los estudiantes, lo utilizan para conocer, aprender y acercarse más al arte clásico de la nación, pues reconocen en él, la calidad artística de las obras.

b) Los artistas y universitarios, fundamentalmente profesionales del campo artístico, lo utilizan además, como vía para mantenerse actualizado sobre el arte en el país, pues reconocen que el Museo no solo expone el patrimonio artístico ya reconocido a través del tiempo, sino que muestra el quehacer artístico actual.

c) Los grupos menos asiduos al Museo y poco relacionados con el campo artístico, lo utilizan como una forma de ampliar su cultura y conocimientos de manera general y algunos profesionales –historiadores, sociólogos- lo usan con fines investigativos.

Análisis de la Significación del patrimonio artístico para los jóvenes

Es posible hacer un resumen sobre lo que significa el patrimonio artístico para los jóvenes, en tres niveles de significación:

- Significación cognitiva: El hecho de que los jóvenes ponderen los estándares de calidad artística al relacionar el patrimonio artístico con el Museo, utilizando los calificativos, excelente, auténtico, legítimo, alto valor estético, etc., denota algún conocimiento sobre arte, más teniendo en cuenta los altos porcentajes de jóvenes vinculados de forma directa al campo artístico.
- Significación simbólica: Los jóvenes relacionan al patrimonio artístico con el Edificio de Arte Cubano del MNBA, la imagen que tienen de la institución hace que la puedan asociar directamente con el patrimonio artístico.
- Significación afectiva y simbólica: Los sentimientos de pertenencia, orgullo y nacionalidad que expresan los jóvenes hacia el patrimonio artístico, delatan los vínculos afectivos que los unen.

Análisis de los Estereotipos que tienen los jóvenes sobre el patrimonio artístico, el Museo y la visita al Museo.

Los datos confirman:

1- La existencia de estereotipos, reflejados en la creencia generalizada entre los jóvenes de que hay que saber de arte para asistir a una exposición, principalmente en los jóvenes de menores edades y dentro de ellos los estudiantes.

2- La reproducción de estereotipos en los jóvenes pertenecientes al campo artístico como es, que se debe tener conocimientos sobre arte para visitar una exposición, genera un discurso excluyente para los jóvenes menos relacionados con el arte.

3-Persisten estereotipos respecto al patrimonio artístico y el Museo, fundamentalmente en los más jóvenes; si bien el Museo es valorado como espacio de actualización del arte por parte de los jóvenes de mayores edades, los menores no logran visualizar tal condición y además no ven el arte que se hace en la actualidad como lo que pudiera formar parte del patrimonio artístico, persiste la idea que este último es, solo el arte ya consagrado que ha perdurado en el tiempo.

Análisis de los resultados de los grupos de discusión.

Con estos debates se pudo comprobar la veracidad de los datos aportados por la encuesta. En cuanto a la información que tienen los jóvenes sobre el patrimonio artístico cubano, varía según la formación de cada uno. Por ejemplo, los jóvenes estudiantes universitarios la han adquirido mediante la carrera que estudian y como están en formación es visible el insuficiente conocimiento que aún tienen; sin embargo, la idea de asociar el patrimonio con el pasado, parte de un criterio más personal de cada uno de ellos. Por su parte, los jóvenes profesionales pertenecientes al campo artístico, muestran mayor conocimiento debido a la propia formación y el desempeño profesional.

Los jóvenes menos relacionados con el campo artístico, aunque tienen conocimientos reducidos sobre arte y el patrimonio artístico, mostraron interés en ampliar su información y sobre todo en acercarse al patrimonio artístico, porque lo asocian a “adquirir cultura”, “conocer más de la historia del país” y a la “satisfacción espiritual”.

Los motivos por los que asistieron a las exposiciones fueron diversos. Los estudiantes universitario en las exposiciones “Ji, ji, ji, apóstrofe”, “Palimpsesto” y “Colección de Archivo”, expresaron que los motivó asistir el artista de quien se trataba; en la primera, el artista es profesor de arte y muchos dijeron ser alumnos de él y simpatizar con su obra; en la segunda, se trataba del artista ganador del Premio Nacional de Artes Plásticas 2016 y manifestaron sentir curiosidad por conocer su trabajo actual y la tercera, fue la más esperada por los públicos pues fue una muestra colectiva integrada por artistas jóvenes y, los estudiantes expresaron su agradecimiento al Museo por exposiciones donde se muestra el quehacer de los artistas jóvenes.

En las exposiciones “La Gran Espiral. Cincuenta años del Salón de Mayo de 1967”, “La mirada inédita; Dibujo y Gráfica de los años veinte y treinta” y “Juego de Ángeles”, los estudiantes se motivaron fundamentalmente por la recomendación de sus profesores para relacionar temáticas impartidas en clase, ya que se trataba de exposiciones tradicionales y mostraban obras clásicas de la historia de la plástica cubana. En el caso de las exposiciones “Varda/Cuba/Cine” y “Sin máscaras. Arte Afro cubano Contemporáneo” los motivó el tema tratado; la primera, guardaba relación con los trabajos de tesis de muchos de los estudiantes de la facultad de medios audiovisuales, ya que se trataba de una muestra de fotografías y documentales y; la segunda, mostraba una temática polémica de interés para la sociedad cubana.

Los motivos que mencionaron los jóvenes profesionales del campo artístico, fueron de tipo profesional o de responsabilidad laboral. Los jóvenes menos relacionados con el arte, los motivó el interés por ampliar su cultura general y sus conocimientos sobre la historia nacional; otros mencionaron que asistir a las exposiciones les satisface espiritualmente; algunos jóvenes historiadores y

sociólogos, mencionaron que trabajaban en centros de estudios y fueron por motivos de investigación; otros dijeron que por invitación de algún amigo o un familiar. Se pudo comprobar que en las exposiciones “Juego de Ángeles” y “La mirada inédita; Dibujo y Gráfica de los años veinte y treinta”, muchos jóvenes fueron invitados por un familiar.

En cuanto a la relación que ven los jóvenes entre el patrimonio artístico y las exposiciones temporales visitadas; los jóvenes estudiantes, donde vieron con claridad tal relación fue en las exposiciones referidas a obras tradicionales; sin embargo en las que mostraron obras del quehacer artístico actual no ven la relación; lo contrario ocurre con los jóvenes profesionales del campo artístico quienes expresaron que muchas de las obras de creación reciente de esas exposiciones pueden ser tenidas en cuenta para formar parte del patrimonio artístico cubano.

Respecto a la imagen que tienen los jóvenes, del Edificio de Arte Cubano del MNBA, se comprobó una conexión directa con el patrimonio artístico, esto reafirma a la institución como elemento simbólico del patrimonio. Todos los participantes coincidieron en que es obligada una visita al Museo para todo el que quiera conocer del patrimonio artístico cubano.

Los estudiantes siguen viendo al Edificio de Arte Cubano como un espacio elitista y conservador, donde solo pueden ir a apreciar el arte ya consagrado y la sensación que tienen es de inaccesibilidad para exponer en él, esto último fue manifestado por estudiantes de artes plásticas. Imágenes contrarias, tienen los jóvenes profesionales de más experiencia en el campo artístico, pues ven en la institución una oportunidad que tiene el arte cubano actual de visualizarse y legitimarse. Por otra parte, los jóvenes menos relacionados con el arte la imagen que tienen del Edificio de Arte Cubano es la de una

institución que conserva y expone el patrimonio artístico de la nación y al mismo tiempo sirve para conocer más de la cultura y la identidad cubana.

Sobre la imagen y creencias que tienen los jóvenes del patrimonio artístico cubano, se confirma que los jóvenes estudiantes tienen la creencia fuertemente arraigada de que el patrimonio artístico es el mejor arte del pasado que se ha heredado y se debe cuidar para aprender de él y sirva de referente. Cuestión en la que los jóvenes profesionales del campo artístico no coinciden del todo, porque ellos sí ven la oportunidad en el arte actual de enriquecer el patrimonio.

El significado que tiene para todos los jóvenes el patrimonio artístico, remite a sentimientos de identidad, nacionalidad y orgullo; tiene un significado histórico pues refleja los distintos momentos históricos de la sociedad cubana; significa la idiosincrasia del cubano y, para los jóvenes profesionales del campo artístico, significa renovación, desarrollo, evolución y actualidad del arte cubano.

Al abordar los estereotipos que tienen los jóvenes respecto al arte, la mayoría de los jóvenes pertenecientes al campo artístico, principalmente los estudiantes, algunos profesores de arte y comisarios, son del criterio que se debe tener conocimientos sobre arte para poder apreciar obras de arte y asistir a exposiciones y que los menos entendidos no logran captar la esencia de la obra y por tanto la menosprecian. Otros profesionales del campo, principalmente críticos de arte, consideran que no es necesario conocer de arte para apreciar una obra y asistir a una exposición, que todos los individuos tienen la capacidad para establecer una relación, de cualquier índole, con la obra.

Por otro lado, muchos de los jóvenes que no tienen vínculo directo con el campo artístico manifestaron que como no tienen

mucho conocimiento sobre arte prefieren no asistir a las exposiciones porque no las van a entender ni disfrutar; otros opinan que primero deben informarse y adquirir conocimientos de arte para asistir a una exposición y muy pocos son del criterio que aunque no tengan conocimientos sobre arte, ello no les impide asistir y disfrutar una exposición, dicen que al contrario, asistir a exposiciones les va dando conocimientos e informaciones para comprender más y mejor otras obras de arte.

Análisis de los resultados del test de completamiento de frases.

Se confirma que los jóvenes relacionan el patrimonio artístico con una parte de la cultura y la historia de la nación, al completar la frase referida al patrimonio con: “el buen arte”, identidad”, “idiosincrasia cubana” y “la historia de Cuba”.

Respecto a los sentimientos que despierta en los jóvenes el patrimonio, aluden a sentimientos de pertenencia y protección cuando refieren, “nos pertenece a todos los cubanos” y se debe proteger”.

En cuanto a lo que produce el patrimonio artístico, los jóvenes refirieron que “satisfacción espiritual”, “conocimientos del arte cubano”, “conocimiento de la cultura cubana” y “sentimientos de nacionalidad”.

Cuando se indagó en los deseos de los jóvenes respecto al patrimonio, completaron las frases con expresiones referidas al cuidado y protección del patrimonio y sus deseos de que sea “conocido por todos los cubanos”.

Al completar la frase referida a la opinión sobre el patrimonio, se notaron las diferencias entre los jóvenes estudiantes y los de más experiencias, los profesionales del campo opinaron que el patrimonio

está siempre en constante desarrollo y enriquecimiento y los estudiantes completaron con expresiones como esta, “muestra el arte del pasado”.

Las frases referidas a lo que les molestaría respecto al patrimonio fueron completadas con expresiones como: “si no se conservara” o “no se conociera”. Y lo que les diera placer, es que el patrimonio artístico cubano fuese: “conocido por las nuevas generaciones”, “enriquecido”, “renovado” y “conservado”.

Los jóvenes reconocen el Edificio de Arte Cubano del MNBA como un espacio donde el patrimonio artístico cubano “está al alcance de todos”, “es conservado”, “es respetado” y “está protegido”. Y reconocen que en sus exposiciones temporales el patrimonio artístico es “revalorizado”, “visto por todos”, “comprendido”, “conocido” y “estudiado”. Asimismo, lo que más les atrae a los jóvenes del patrimonio artístico es “la belleza de sus obras” y “los elementos de la idiosincrasia cubana que representan la esencia del cubano”.

Conclusiones

Tomando como escenario las exposiciones temporales del Edificio de Arte Cubano del MNBA, con la investigación se pudo explicar cómo el consumo del patrimonio artístico, traducido en, las valoraciones, significaciones, estereotipos y usos del patrimonio en los públicos jóvenes, determina sus discursos y prácticas respecto a dicho patrimonio, que además no se comparten de la misma manera en todos los públicos.

En los públicos estudiantes las valoraciones y significaciones del patrimonio, siempre aluden al arte del pasado, por lo que generan un discurso tradicional respecto al patrimonio; por otro lado, la permanencia de estereotipos respecto al Museo, visto como espacio

conservador y, el uso que de él hacen, conforman prácticas que tienen que ver más, con acudir al Museo como si de un libro antiguo se tratara, en busca de información si bien relevante, ya lejana y no como un espacio de actualización.

Los públicos jóvenes profesionales del campo artístico hacen unas valoraciones y significaciones del patrimonio artístico que lo colocan cercanos a la producción artística más reciente, por lo que generan un discurso actualizado, con evidente presencia de la dimensión cognitiva que justifica mayor conocimiento y experiencia respecto al campo en cuestión. Sin embargo, en estos jóvenes, la reproducción de estereotipos como es la creencia de que se debe tener conocimientos de arte para asistir a una exposición, perpetúa prácticas en ellos y en el grupo de jóvenes menos relacionados con el arte, como es que la mayoría de los públicos de una exposición temporal son concedores de arte y en menor medida asisten personas poco relacionadas con el hecho artístico.

En los jóvenes alejados del campo artístico, las valoraciones y significaciones que hacen del patrimonio artístico, como es la de obras de arte que reflejan la cultura, historia e identidad cubana, generan un discurso impregnado de los elementos simbólicos y afectivos; por otro lado la reproducción de estereotipos en estos jóvenes, al igual que en el grupo anterior, de que se debe tener conocimientos de arte para asistir a exposiciones en el Museo, configura prácticas de autoexclusión haciendo que cada vez sea menor la presencia de estos jóvenes en las exposiciones temporales.

Referencias bibliográficas

Pérez, E. (1998). *La Evaluación psicológica en los Museos y Exposiciones: Fundamentación teórica y utilidad de los estudios de*

visitantes. Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Complutense. [Disponible en <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis//19972000/S/4/S4017901.pdf> consultado 13/8/2019].

Bourdieu, P. & Darbel A. (2003). *El amor al arte. Los museos europeos y su público*. Barcelona: Paidós.

Gómez, M. (2013). *Significados atribuidos e intereses institucionales en el consumo de servicios culturales en los museos*. Tesis doctoral. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. [Disponible en <http://karin.fq.uh.cu/acc/2017/CSH/080/TESIS%20DOCTORALES/MAXIMO%20GOMEZ/Tesis%20%20M%C3%A1ximo%20G%C3%B3mez%20C/Tesis%20final%20M%C3%A1ximo.pdf> consultado 13/8/2019]

López, O. (2016). *Sentir el arte. Experiencias de mediación*. Tesis de maestría. La Habana: Universidad de la Habana.

Macías, Y. (2013). *Museo Educador: una política de trabajo para el Departamento de Servicios Educativos del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba*. Tesis de Maestría. La Habana: Universidad de las Artes.

Osorio, J. C. (2016). *Museo y públicos. El caso del museo Chorro de Maíta*. Tesis doctoral. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

Marx, K. (1973). El fetichismo de la mercancía y su secreto. En, *El Capital*, Tomo I (pp. 38-50). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.

Veblen, T. (1995). *Teoría de la clase ociosa*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Simmel, G. (1976). *La filosofía del dinero*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

Barthes, R. (1992). La cocina del sentido. En, *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.

Douglas M. & Ishrerwood B. (1990). *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México D.F: Editorial Grijalbo. [Disponible en <https://ecossur.files.wordpress.com/2015/04/el-mundo-de-los-bienes-douglas-mary.pdf> consultado 14/8/2019]

Bourdieu P. (1988). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. México: Editorial Aguilar Altea.

García, N. (1993). El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica. En N. G. Canclini. (coord.). *El consumo cultural en México* (pp. 15-42). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Sunkel, G. (2002). Una mirada otra. La cultura desde el consumo. En D. Mato (comp.). *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [disponible en <https://docs.google.com/document/d/12fEFUVsL0v8MoFsdZnKcNJWWuREJ69ijwoCU6JxvuqQ/edit#> consultado 14/8/2019]

Domínguez, María Isabel (1988). Criterios teórico-metodológicos para la investigación de la juventud. *Revista cubana de Ciencias Sociales*, 17, año VI, mayo-agosto.